Zeitschrift: Hispanica Helvetica
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: 6 (1994)

Artikel: Trópicos y tópicos : la novelística de Manuel Puig
Autor: Kunz, Marco
Kapitel: 1: Cae la noche tropical : introducción
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840956

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

1

CAE LA NOCHE TROPICAL: INTRODUCCIÓN

"Para mí siempre la máxima aspiración era la de vivir en el trópico."[1]

Sobre el mar tranquilo brilla la luna creciente. Las siluetas negras de esbeltas palmeras se destacan del azul oscuro del cielo nocturno. Desde la playa, la vista alcanza la línea fina del horizonte. Sólo el canto de los grillos y el chirriar de las cigarras en la vegetación espesa, el suave murmullo de las olas mansas y una música lejana (tal vez unos acordes de "bossa nova", tal vez la infatigable percusión de un ritmo afroamericano) dan un discreto fondo sonoro al cuadro idílico.

Las resonancias acústicas, sin embargo, no se oyen fuera de la imaginación. Este escenario óptico no es más que el diseño de la cubierta de un libro en la cual luce, como un letrero de neón digno de una discoteca de Copacabana, el título de la última novela de Manuel Puig: *Cae la noche tropical.* Sin que hayamos pisado nunca una playa tropical, pocos tópicos pictóricos bastan para situar geográficamente el paisaje dibujado. En nuestra memoria de imágenes, donde se almacenan impresiones de segunda mano, reconocemos un sueño colectivo de los que viven en regiones más frías. Se nos ofrece la visión estereotipada de un trópico de tarjeta postal, de publicidad turística o de una película hollywoodiense con decorado exótico.

Cae la noche tropical. La noche implica una promesa de misterio y sexo que cuadra bien con la gama de estereotipos asociados con el trópico (juventud, pasión, instinto, abundancia, sensualidad, calor, etc.) y

---

1. Manuel Puig en una entrevista con Jorgelina Corbatta, *Encuentros con Manuel Puig*, en: "Revista Iberoamericana", CXXIII-CXXIV, 1983, pp. 591-620; citamos p. 620. -A la pregunta si el trópico era para él algo como el paraíso localizado, Puig contestó: "Sí, sí, exacto".

explotados en cualquier spot televisivo para vender limonadas, perfumes, chocolate con sabor de coco, o lo que sea.

¿Cómo imaginarnos a los personajes de esta novela? Quizás como aquella grácil muchacha de Ipanema que camina hacia el mar sin darse cuenta de la mirada lánguida de su adorador: "When she walks it's like a samba, that swings so cool and sways so gently"[2]. ¿Y el paisaje? Una isla, por supuesto, igual a la de la película *The Blue Lagoon* que cuenta "la historia de una pareja y el amor entre ellos en el seno de una isla salvaje"[3]. Con escenas románticas bajo palmeras en la bahía que vemos en esa tarjeta en cuyo reverso se lee: "Maldives -Heaven on Earth". ¿O será la costa brasileña que describe Lévi-Strauss?:

> "Le rivage entre Rio et Santos propose encore des tropiques de rêves. La chaîne côtière [...] dévale dans la mer et la découpe d'îlots et de criques; des grèves de sable fin bordées de cocotiers ou de forêts humides, débordantes d'orchidées [...]"[4].

El título de la novela y la ilustración de la cubierta forman un emblema cuyo simbolismo prometedor pertenece a la imaginería de una cultura de masas que el lector europeo comparte con los personajes argentinos de Manuel Puig. El trópico como espacio psíquico idealizado hacia el que se proyectan deseos insatisfechos en la vida cotidiana, como un lugar onírico donde se cumplen anhelos de sensualidad y armonía, es tema recurrente en la novelística del malogrado autor argentino. Este paraíso localizado en las zonas ecuatoriales contrasta violentamente con la monotonía de General Villegas (provincia de Buenos Aires) donde Puig pasó su infancia: "Era la ausencia total de paisaje aquella Pampa seca que es una planicie donde no crece nada, un pasto que es bueno para el ganado y ni siquiera es verde"[5]. Tanto en su vida como en su obra, Puig se acercó cada

---

2. Así reza la letra de la canción *The Girl from Ipanema* (Jobim/ de Moraes/ Gimbel), el gran éxito que, interpretado por Antonio Carlos Jobim, João Gilberto y el saxofonista norteamericano Stan Getz, popularizó la "bossa nova" fuera del Brasil.

3. Carlos Aguilar, *Guía del Video-Cine* (Madrid, Cátedra, 1987): la película inglesa, dirigida por Frank Launder (1949), fue muy famosa en su época "por su visión idílica del amor heterosexual" (p. 468).

4. Claude Lévi-Strauss, *Tristes tropiques* (Paris, Plon, 1984), p. 97.

5. Manuel Puig en una entrevista con Reina Roffé, *Manuel Puig: Del "kitsch" a Lacan*, en: Roffé (ed.), *Espejo de escritores* (Hanover USA, Ediciones del Norte, 1985), pp. 130-145; citamos pp. 131-132.

vez más al trópico[6]: de Coronel Vallejos, escenario pampeño de sus primeras novelas, *La traición de Rita Hayworth* (1968) y *Boquitas pintadas* (1969), pasó a la capital argentina en *The Buenos Aires Affair* (1973) y *El beso de la mujer araña* (1976), y finalmente, haciendo un largo rodeo por México -*Pubis angelical* (1979)- y Nueva York -*Maldición eterna a quien lea estas páginas* (1980)-, llegó al Brasil con *Sangre de amor correspondido* (1982). Estos títulos se leen como una sinuosa historia de amor. Y como desenlace *Cae la noche tropical* (1988)[7]. Ya antes de que abramos el libro, Puig y el diseñador de la portada[8] nos seducen con unos clichés tan sobados que

6. Manuel Puig nació en 1932 en General Villegas. Empezó los estudios de arquitectura y filosofía en la Universidad de Buenos Aires. En 1956 obtuvo una beca para el "Centro Sperimentale di Cinematografia" de Roma, donde colaboró en la producción de películas como ayudante de dirección. Después de estancias en París, Londres y Estocolmo (1957-1959) -lavaba platos para sobrevivir- hizo experiencias profesionales en la industria del cine en Argentina (1960) y en Roma (1961-1962). Se trasladó a Nueva York en 1963, consiguió un empleo en la oficina de Air France y escribió su primera novela. Regresó a Argentina en 1967, pero abandonó el país definitivamente cuando la censura prohibió sus novelas *The Buenos Aires Affair* y *El Beso de la mujer araña*. Vivió algunos años en México (1973-1976) y en Estados Unidos (1976-1980). A partir de 1980 residió en Río de Janeiro, hasta que se instaló en Cuernavaca, México, donde en julio de 1990 murió a causa de una complicación después de una operación. -Para más detalles biográficos v. Manuel Puig, *Losing readers in Argentina*, en "Index on Censorship", XIV, núm. 5, oct. 1985, pp. 55-57, y también la cronología en Alan Pauls, *Manuel Puig: La traición de Rita Hayworth* (Buenos Aires, Hachette, 1986), pp. 5-10. Cf. además el necrólogo de Pamela Bacarisse, *Manuel Puig (1932-1990)*, en "Revista Iberoamericana", LVI, núm. 152-153, julio-dic. 1990, pp. 1365-1370. Son también muy informativas las entrevistas indicadas en la bibliografía y el artículo de Guillermo Cabrera Infante, *La última traición de Manuel Puig*, en "El País", 24-VII-1990, pp. 22-23.

7. Citamos todas las obras de Puig en las ediciones españolas de Seix Barral, indicadas en la bibliografía. El número del capítulo se indica en cifras romanas.

8. Sobre la portada de la novela más famosa de Puig, *El beso de la mujer araña*, v. Michèle Ramond, *La femme ombilicale: Quelques réflexions sur la Femme araignée à partir de l'image de couverture*, en: *Actes du colloque sur l'oeuvre de Puig et Vargas Llosa, avril 1982* (Fontenay-aux-Roses, Les Cahiers de Fontenay, num. 26-27, juin 1982), pp. 155-159; -Cf. también Laurie Edson, *Visible Language in Contemporary Culture*, en: "Visible Language", XIX, 4, autumn 1985, pp. 410-425.

nos creemos, erróneamente, inmunes a su encanto, hasta descubrir que la ilustración nos sugiere exactamente las asociaciones insípidas que rechazamos para no pecar contra el "buen gusto". No obstante, la trivialidad obvia nos pone en alerta, la ostentación de lugares comunes nos induce a desconfiar del mensaje inmediato y nos prepara para una lectura antifrásica. En efecto, al leer las primeras frases, la visión de cocoteros bajo la luz plateada de la luna se desvanece en favor de otra vista del anochecer en el trópico:

> -Qué tristeza da a esta hora, ¿por qué será?
>
> -Es esa melancolía de la tarde que va oscureciendo, Nidia. Lo mejor es ponerse a hacer algo, y estar muy ocupada a esta hora. Ya después a la noche es otra cosa, se va esa sensación.
>
> -Sobre todo si se puede dormir bien. Y así no se piensa en las cosas terribles que ocurrieron.
>
> -Vos tenés esa suerte, no sabés lo que ayuda. Al no poder agarrar el sueño es cuando se empieza a pasar todo lo más espantoso por la cabeza. Si no fuera por las dichosas pastillas yo no podría haber aguantado todo este tiempo.
>
> -No te quejes, Luci, que vos no tuviste una desgracia como la mía. (I, p. 5)

Tristeza, melancolía, desgracia: el crepúsculo trae todo lo contrario de lo que anuncia la carátula. Puig subvierte nuestras expectativas confrontándonos, no con alguna muchacha de Ipanema, sino con dos argentinas viejas, Luci (81 años) y su hermana Nidia (83), que buscan refugio de sus pesadillas y se entretienen con los relatos de vidas ajenas. La amargura y la soledad de la vejez, la añoranza de revivir lo pasado, la proximidad de la muerte y la rebelión contra el destino, el rechazo de esperar pasivamente la hora fatal son los temas de la última novela de Manuel Puig. No el trópico exuberante, sino la noche como símbolo de la vida que llega a su término es el leitmotiv declarado del texto. El verbo *caer* del título despliega todos sus matices ligados a la idea de desmoronamiento, destrucción y vanidad de la existencia que expresan también otros vocablos de la misma familia léxica: caída, decadencia, decaimiento y caducidad. Todo se orienta hacia la muerte. El trópico soñado no es el trópico real. Ahora sí nos acordamos de que el libro citado de Lévi-Strauss se llama *Tristes tropiques* y refuta con vehemencia el cliché del exotismo idílico. Para Lévi-Strauss, los relatos de viajes por el trópico son "les épices morales dont notre société éprouve un besoin aigu en se sentant sombrer dans l'ennui". Son deformaciones

inevitables que corrigen la realidad vivida para hacerla corresponder a la imaginación:

> "[...] ces modernes assaisonnements sont, qu'on le veuille ou non, falsifiés. Non certes parce que leur nature est purement psychologique; mais parce que, si honnête que soit le narrateur, il ne peut pas, il ne peut plus nous les livrer sous une forme authentique. Pour que nous consentions à les recevoir, il faut, par une manipulation qui chez les plus sincères est seulement inconsciente, trier et tamiser les souvenirs et substituer le poncif au vécu."[9]

De "trópicos tristes" habla también Luis Rafael Sánchez: "el sol cumple aquí una vendetta impía, mancha el pellejo, emputece la sangre, borrasca el sentido"[10]. El autor puertorriqueño se deleita en un delirante y ambivalente juego con las variadas formas que adoptan los clichés del tropicalismo (sobre todo los relacionados con la música y el sexo) en una sociedad alienada por una cultura de masas importada. *Cae la noche tropical*: el título hace pensar, por antinomia, en una obra del cubano Guillermo Cabrera Infante: *Vista del amanecer en el trópico* (1974), una crónica de la violencia en Cuba, "esa triste, infeliz y larga isla [...] eternamente bañada por la corriente del golfo: bella y verde, imperecedera, eterna"[11]. Cuando tratemos del trópico ambiguo en la narrativa de Manuel Puig, estas citas siempre resonarán en nuestra memoria.

La obra de Manuel Puig es un gran macrotexto en el cual, a pesar de la extraordinaria riqueza de recursos técnicos, vuelven con insistencia los mismos motivos. En este cosmos literario nos topamos con personajes que, como Luci y Nidia, no se sienten bien en la vida, que llevan todos el estigma de la insatisfacción: solitarios frustrados, encerrados en sus prisiones interiores, visionarios cinéfilos con un gusto bastante cursi, desamparados emocionales con una enorme necesidad de cariño. Lamentan la pérdida de alguien, la falta de algo esencial para su felicidad. Desean haber vivido otra vida, quieren ser otros pero ni siquiera logran ser ellos mismos: "Lo que los oprime es la imposibilidad de pensar por sí mismos,

---

9. Claude Lévi-Strauss, *op. cit.*, p. 37.

10. Luis Rafael Sánchez, *La guaracha del Macho Camacho* (Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1987[12]), p. 13.

11. Guillermo Cabrera Infante, *Vista del amanecer en el trópico* (Barcelona, Plaza & Janés, 1984), p. 229.

de ser originales"[12]. "Drogados de lugar común" los llama Severo Sarduy[13]. Buscan una escapatoria y encuentran consuelo en ilusiones, en el sueño necesario para aguantar la vida: *The Necessary Dream* se titula acertadamente un excelente libro de Pamela Bacarisse sobre la narrativa de Puig[14]. Son sueños cuyas imágenes claves resultan intercambiables entre los individuos, sueños obsesivos, que tienen sus raíces en el subconsciente colectivo, como el del trópico que nos proponemos estudiar, pero cuyo significado se entiende únicamente a la luz del deseo individual, de los mitos íntimos y los demonios interiores de cada soñador[15].

Los seres que pueblan el mundo (no sólo literario) de Puig sufren bajo la represión en todas sus formas, sexual en primer lugar, pero también social y política: en el fondo, estos tres dominios son inseparables para el novelista argentino. Su literatura se interroga siempre sobre las posibilidades de liberación y propone alternativas utópicas[16] sin imponer panaceas. Juan Manuel García Ramos sugirió en el subtítulo de su tesis que esta liberación sería también deseable para la crítica literaria: *La narrativa de Manuel Puig (Por una crítica en libertad)*[17]. Los estudios sobre la narrativa de Puig adolecen a menudo de una dependencia excesiva de alguna

12. Manuel Puig en una entrevista con Danubio Torres Fierro, en *Memoria Plural: Entrevistas a escritores latinoamericanos* (Buenos Aires, Sudamericana, 1986), pp. 204-214; citamos p. 207.

13. Severo Sarduy, *Boquitas pintadas: parodia e injerto*, en: "Sur", CCCXXI, 1969, pp. 71-77; citamos p. 76. Sobre la función del lugar común en la obra de Puig, cf. también el capítulo "Lo común y lo extraño" en Alberto Giordano, *La experiencia narrativa. Juan José Saer-Felisberto Hernández - Manuel Puig* (Buenos Aires, Beatriz Viterbo, 1922), pp. 71-87.

14. Pamela Bacarisse, *The Necessary Dream: A Study of the Novels of Manuel Puig* (Cardiff, University of Wales Press, 1988). Contiene estudios sobre todas las novelas de Puig, excepto *Cae la noche tropical.*

15. Cf. Jorgelina Corbatta, *Mito personal y mitos colectivos en las novelas de Manuel Puig* (Madrid, Orígenes, 1988).

16. Cf. Elías Miguel Muñoz, *El discurso utópico de la sexualidad en Manuel Puig* (Madrid, Pliegos, 1987).

17. Juan Manuel García Ramos, *La narrativa de Manuel Puig (Por una crítica en libertad)* (La Laguna, Publicaciones de la Universidad de La Laguna, [Colección Monografías núm. 6], 1982). Analiza las primeras cinco novelas de Puig. [En el momento de corregir las pruebas de este libro, nos enteramos de que el estudio de García Ramos acaba de reeditarse (Univ. de la Laguna, 1993). Desgraciadamente todavía no hemos podido consultar esta nueva versión ampliada].

teoría que sólo puede aplicarse si se subordina el texto a un modo restrictivo de pensar que le es totalmente ajeno. Además, estas teorías se han concebido sin conocimiento de las posibilidades insospechadas que revela la práctica literaria de Puig: esquematizan el esqueleto del libro, pero no explican el organismo. Nos parece poco satisfactorio limitar el estudio de una obra ficticia a la ilustración de un modelo teórico que, en vez de dilucidar los múltiples aspectos del texto, prefiere malentenderlo, mutilarlo incluso, para salvar así la coherencia del método hermenéutico. Creemos que las teorías -y subrayamos el plural- son útiles sólo cuando no son un impedimento para la libertad: hay que elegirlas y modificarlas en función del texto, la primacía de éste sobre la crítica es nuestra premisa metodólogica. Si nos ayuda a comprender mejor el libro que leemos, optamos por el eclecticismo y corremos con mucho gusto todos los riesgos contra los que nos previene Raúl Bueno Chávez:

> "Prescindir de esa teoría significa conducir a la crítica por vías aleatorias, donde la improvisación, el subjetivismo y la arbitrariedad, entre otros peligros, amenazan invalidarla como reflexión productora de conocimientos sobre la obra, y reducirla al papel de simple paráfrasis o mero comentario intuicionista"[18].

A pesar de estos "peligros" no sacrificamos nuestra independencia respecto a la teoría literaria: sólo el texto que vamos a analizar nos puede sugerir los métodos convenientes para entenderlo. Novelas polifónicas como las de Puig exigen acercamientos múltiples. Improvisación e intuición no son nocivas, sino a menudo saludables y a veces incluso imprescindibles. Buscar el equilibrio entre tipología formal, reflexión teórica y comentario personal es un ejercicio de funámbulo, siempre a punto de resbalar y romperse la nuca, pero a nuestro entender la manera más interesante de enfrentarse con la materia escurridiza de la creación artística. Cada hipótesis hermenéutica, por subjetiva que sea, debe corroborarse con argumentos, mediante el cotejo de citas y la comparación de procedimientos técnicos que hagan destacar tanto lo semejante como lo distinto. El análisis de texto es también una actividad creativa, una síntesis producida por la interacción de dos subjetividades, la del escritor y la del crítico. En este libro quisiéramos analizar la obra de Puig a la luz de *Cae la noche tropical*

18. Raúl Bueno Chávez, *Sobre la enunciación narrativa: de la teoría a la crítica y viceversa (a propósito de la novelística de M. Puig)*, en: "Hispamérica", XI, 1982, pp. 35-47; citamos p. 35.

conciliando el interés por los aspectos formales de la narración y el estudio de un motivo (el trópico) bajo el denominador común de dos conceptos centrales en la novelística de Manuel Puig: la ausencia, entendida a la vez como noción estructural y psicológica, y la ilusión.

Con *Cae la noche tropical* se cierra la obra de uno de los novelistas más originales de la literatura moderna. Dada la fecha de publicación reciente, todavía no existe mucha bibliografía[19] sobre este libro y podemos ofrecer una contribución original al conocimiento de la narrativa de Manuel Puig. A partir de *Pubis angelical* (1979), los críticos parecían perder interés en la obra de Puig. Las reseñas periodísticas se volvían cada vez más desfavorables, y trabajos de más calado escasean hasta ahora. El gusto de los lectores de oficio pedía la consolidación de una escritura basada en los experimentos de *La traición de Rita Hayworth* a *El beso de la mujer araña*, Puig en cambio prefería buscar siempre formas nuevas aunque corriera el riesgo de decepcionar una parte de su público. No obstante, la creación del autor se desarrolla con gran consecuencia: quisiéramos mostrar que *Cae la noche tropical* es el resultado de una evolución coherente.

Este estudio es un viaje en busca del trópico de Puig. Antes de zarpar hacia nuestra meta resumimos las etapas previas: echamos una ojeada [2] sobre las siete novelas que precedieron al libro que nos interesa en primer lugar, sin poder ocuparnos aquí de las dos piezas de teatro y otros tantos guiones de películas que Puig ha publicado en forma de libro. Después

19. De los libros dedicados a la obra de Puig, sólo en Jonathan Tittler, *Manuel Puig* (New-York, Twayne, 1933), pp. 94-102, hay un capítulo sobre esta novela. El artículo de Steven DuPoy, *Brazilian Nights, Argentine Voices: "Tropical night Falling*, en "Review of Contemporary Fiction", XI, núm. 3, 1991, pp. 246-252, se limita a resumir la intriga. Además hemos encontrado algunas reseñas y una entrevista en que Puig habla de su última novela: -Dante Carignano, *Contar y escuchar el amor y la muerte*, en: "Insula", 510, junio de 1989, p. 25; -Malva Filer, *Manuel Puig. "Cae la noche tropical"*, en: "World Literature Today", LXIV, 3, summer 1990, p. 443; -Bella Jozef, *Manuel Puig, Cae la noche tropical*, en: "Hispamérica", XIX, núm. 56-57, 1990, pp. 215-217; -Susanna Regazzoni, *En una noche tropical dos señoras...*, en: "Rassegna Iberistica", XLI, diciembre de 1991, pp. 29-40; -Esperanza López Parada, *Distraer a la muerte - Manuel Puig vuelve a privilegiar lo femenino* ("El País", 9-10-1988); -Rosa Montero, *Entrevista: Manuel Puig - Un caracol sin concha* en: "País semanal", núm. 606, 20-XI-1988, pp. 24-31. También se discute esta novela en Juan Manuel García Ramos (ed.), *Manuel Puig* (Madrid, Cultura Hispánica, 1991), passim.

seguiremos un itinerario espiral: partiremos de *Cae la noche tropical*, nos alejaremos a veces, pormenorizando aspectos de otras novelas, para volver de nuevo al objeto principal. Nuestra reflexión se articulará en tres partes que podríamos distinguir, invirtiendo un poco el orden, con los títulos que encabezan las tres secciones de *Rayuela* de Julio Cortázar. "Del lado de acá": primero una presentación en resumen de la novela [3] seguida de un análisis del uso de distintos tipos discursivos, su variedad en la obra de Puig y su función narratológica en *Cae la noche tropical* [4]. "Del lado de allá": el trópico propiamente dicho, o sea el mito tropical y paradisíaco en la obra de Puig y, especialmente, en *Cae la noche tropical* [5]. "De otros lados": no menos prescindibles o imprescindibles como los capítulos suplementarios de Cortázar son nuestras notas, a veces tan abultadas que recuerdan un artículo de Severo Sarduy: *Notas a las notas a las notas...*[20]. Las notas son archivo de materiales, documentación, bibliografía, fichero, cantera de ideas que no se pueden apurar en el margen de este trabajo, inventario de dudas, obra en construcción, cajón de sastre, mesa redonda, en breve: un fragmentado texto paralelo cuya heterogeneidad pone en tela de juicio la completud del texto principal.

20. Severo Sarduy, *Notas a las notas a las notas... A propósito de Manuel Puig*, en: "Revista Iberoamericana", LXXVI-LXXVII, 1971, pp. 555-567.